

Vigencia de las cooperativas en el futuro desarrollo nacional

Ricardo Rojas Molina

I

La experiencia cooperativa de Rochdale se toma como punto de partida de la cronología del movimiento, no porque haya sido la primera en el mundo, sino por cuanto perduró a través de los años y plasmó los principios básicos que fueron adoptados por la mayoría de sus pares.

Nace y se desarrolla en un país como Inglaterra, donde el capitalismo de libre competencia estaba maduro. Desde allí se expande a toda Europa en aquellos países que marchaban en la misma dirección, como Francia, Italia, Alemania, etc.

Precisamente en estos países se forman las primeras concentraciones de capital, incidiendo notoriamente sobre la marcha del movimiento; son los años de transición de la libre competencia al mercado con predominio monopólico cada vez mas concentrado que se volcará a tomar ganancia de los países periféricos de mayor atraso, conformando sistemas coloniales o solamente en la dependencia económica.

La diferencia entre unos y otros países era muy importante en el grado de desarrollo, en la tecnología, productividad, y lo social. Se cambió el contenido de las formas sociales atrasadas para servir al sistema de extracción de ganancias. Para fines del siglo XIX este proceso había concluido y en lo fundamental se habían conformado las órbitas de influencia de cada uno de los países desarrollados.

II

La segunda mitad del siglo XIX contiene, para la República Argentina, un conjunto de acontecimientos definitorios de su estructura económica y social.

A modo de síntesis, podrá decirse que nuestra organización nacional se plasma poco después del momento en que nace en Inglaterra la cooperativa antes mencionada. En los países que marchan al frente del proceso mundial se ha producido hace tiempo la Revolución Industrial; el papel de los bancos es creciente y poderoso; modificaciones revolucionarias en el transporte han hecho posible el auge del comercio internacional; nuevas formas de energía ya se aplican.

Argentina intenta el despegue por aquella época, tarde, desde muy atrás, sin recursos, sin acumulación de capitales, Sin población. Era la época en que el genial Alberdi lanzo su "Gobernar es Poblar", cuando el polémico Sarmiento escribe "Argirópolis" soñando una Argentina a imagen de lo que vio a orillas del Mississippi.

Tres procesos definitorios para sellar el comportamiento del país actual: La conquista del desierto, el proceso inmigratorio y la inversión de capitales extranjeros. Estos tres

sucesos no sólo explican la acumulación primaria para el desarrollo posterior sino que también acondicionarán la forma de ese acontecer y sus limitaciones. Al final de ese proceso quedaremos incorporados en el mercado mundial, abasteciendo materia prima y alimentos como país periférico, y dependiendo económicamente de las grandes potencias, particularmente de Gran Bretaña.

La conquista del desierto incorporo para el nuevo tipo de desarrollo enormes extensiones de tierras; fue la guerra contra el indio, su aniquilación y la conformación de grandes latifundios de gran incidencia en el proceso económico, social y político nacional. Según Jacinto Oddone, entre 1876 y 1903 se repartieron 41.787.923 hectáreas entre 1843 familias ⁽¹⁾ ampliando su base económica de poder.

La inmigración incorporó en 80 años, más de 6 millones de personas. Estas corrientes migratorias fueron tan importantes para nuestro país, que modificaron las características étnicas y la cultura de producción en un proceso de fusión de nacionalidades que aún no ha fructificado en nuevas características nacionales. Por su origen, los inmigrantes eran en su gran mayoría europeos y trajeron consigo costumbres y experiencias. Considero particularmente importante el sentido de la organización social, tradición de ayuda mutua y de carácter asociativo, ideas socialistas y anarquistas que tenían amplia difusión en la Europa del siglo XIX.

Con esos inmigrantes nacen las sociedades de socorros mutuos, asociaciones culturales y deportivas y las primeras formas cooperativas. Estas corrientes penetran las tradiciones, la historia, la cultura, la política, la filosofía, las costumbres. Provocan tempranamente la Ley de Registro Civil, la escuela obligatoria y laica, las organizaciones sindicales, el cooperativismo, los partidos políticos, etc. ⁽²⁾

La penetración de capitales tuvo como primer objetivo asegurar la exportación de producción primaria a las grandes potencias; fueron la construcción de los ferrocarriles, los frigoríficos, el comercio exterior.

Durante estos procesos y después, se fue sellando una alianza de intereses entre estos capitales y los terratenientes, que perdurará en los últimos 100 años y que están en la base de la economía y la política argentina.

El despegue nacional, visto como crecimiento económico, se produjo y el Centenario en 1910 fue una muestra de esplendor que ya estaba preñado de la dependencia que lo limitaría en el comercio exterior, lo financiero y el deterioro de los términos de intercambio que hacían a la Argentina tributaria, ya en aquel entonces, de las grandes potencias.

A partir de allí, el despegue autónomo no podría realizarse sin el corte de esa dependencia y sin poner coto al poder de los grandes propietarios.

1. ODDONE, Jacinto. *La burguesía terrateniente argentina*. Buenos Aires, Ed. Libera 1975, pág. 248.

2. ROJAS MOLINA, Ricardo. *Invitación a la Polémica*. En: *Revista del Instituto de la cooperación*, Rosario, año 4 (1977), NQ 1-2, pag. 8.

III

Breves momentos de este siglo pusieron énfasis en el desarrollo de las fuerzas económicas nacionales; durante las dos guerras mundiales y parte de la década del 30, gracias a las condiciones creadas, proteccionismo de hecho. Fueron también períodos de auge en la formación de cooperativas de todo tipo que sirvieron como punto de apoyo y medio organizativo de sectores medios. Es la lucha de los agrarios por obtener silos cooperativos; es la lucha de las cooperativas eléctricas contra el monopolio extranjero, etc.

Sin embargo, luego de los períodos mencionados reaparece la tendencia a subordinar la economía a los procesos mundiales en interés de las grandes potencias. Precisamente en la segunda postguerra durante la década de los años 50 se retoma el ritmo del refuerzo de esta dependencia; durante los primeros años del periodo avanza el monopolio petrolero y aumentan las inversiones de origen norteamericano; en el segundo quinquenio penetra el Fondo Monetario Internacional con sus planes de sometimiento y regulación.

Una consecuencia de la adhesión al FMI fue la disminución de la financiación a la producción de los pequeños y medianos, que dio origen al movimiento cooperativo de crédito, que, bajo la forma de “Caja de Crédito” encontró un medio original de resolver el problema y agregar fuerzas del lado de la lucha por el desarrollo nacional.

IV

Entre 1950 y 1970 la mayor parte del sistema colonial se desmorona, gran número de países obtienen su independencia y pujan por una participación más equitativa en el mercado mundial; luego de su liberación política, bregan por su liberación económica.

Es el fenómeno mundial de países no alineados y sus demandas pueden generalizarse en la expresión del Nuevo Orden Económico Internacional:

1. Plena soberanía de las naciones sobre los recursos naturales y sobre todo tipo de actividad económica.
2. Asegurar la estabilidad de los precios internacionales de las materias primas y la reducción de la brecha con los precios de los productos industriales.
3. Normalización del sistema monetario internacional.
4. Ampliación del derecho de preferencia en comercio con los países desarrollados.
5. Estímulo para la exportación industrial de los países en desarrollo.
6. Disminución de la brecha tecnológica.
7. Disminución del costo financiero y aumento de recursos para el desarrollo.
8. Reglamentación y control de las multinacionales. El proceso que describimos puede sintetizarse así:

Concepto	1960	1970	1977
1. Cantidad de países independientes ...	41	91	113
2. Cantidad de habitantes (en millones)	815	1.695	2.036
3. Por ciento respecto de la producción del sistema (excluidos los países socialistas)	14,4	15,3	17,7
4. Por ciento respecto a la producción de petróleo del sistema capitalista...	40,6	62,7	73,5

Se alteran las potencias coloniales, los recursos provenientes de Sus ex-colonias disminuyen, la desocupación, la crisis económica aprietan y se buscan nuevas formas de dependencia que aseguren una vez más la preeminencia de esas potencias en la economía mundial y, más precisamente, la preeminencia de las multinacionales. A. F. Laidlaw lo dirá de la siguiente manera:

“La consecuencia y la extensión de la gran corporación en los tiempos modernos es la corporación multinacional, y ella se ha transformado en una forma particularmente siniestra del poder corporativo, especialmente en el Tercer Mundo, donde gobiernos débiles y subordinados están demasiado dispuestos a involucrarse en sus maquinaciones y manipulaciones financieras”⁽³⁾.

El informante y dirigente de la ACI Laidlaw menciona los siguientes problemas críticos en la actual economía mundial: a) Energía y recursos energéticos; b) crecimiento demográfico y alimentación; c) desocupación; d) el control del medio ambiente; f) ciencia y tecnología y g) poder de las corporaciones⁽⁴⁾.

La crisis del sistema es notoria y se manifiesta en las diferentes crisis antes descriptas, a las que hay que agregar la crisis del sistema monetario mundial, reflejo de esta situación subordinada de una serie de países. La deuda externa de los países dependientes y ex-colonias crece aceleradamente; en muchos casos los intereses que genera son superiores al resultado de la balanza de pagos.

El mismo autor en el informe al XXVII Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional, dirá lo siguiente:

“Quizá el comentario más triste sobre la situación mundial al comenzar los años 80, es que la única esperanza de recuperación económica viene de la amenaza de guerra, porque las ruedas de la industria sólo operan a pleno cuando las naciones están en guerra, ocupadas en destruirse unas a otras”⁽⁵⁾.

Y más adelante:

“El hecho es que el sistema capitalista está en profundas dificultades en todo el mundo. Realmente, por largo tiempo, no ha trabajado como se supone que debe hacerlo el capitalismo, y ahora el mundo y la humanidad están buscando alternativas como nunca lo hicieron antes”⁽⁶⁾.

¿Cual es la solución que ofrece el sistema para estos problemas?.

Se busca la implantación de un sistema real de regulación y control de los recursos disponibles bajo la órbita de las multinacionales. Estas proponen subordinar la actividad económica de los países a la dirección y programación de las grandes corporaciones mediante una nueva división internacional del trabajo en la que cada país deberá desarrollar sus ventajas comparativas; es el plan de la Comisión Trilateral como expresión

3. LAIDLAW, A. F. Las Cooperativas en el año 2000. En: Revista del Instituto de la Cooperación, Rosario, año 8 (1981) N° 1-2, pág. 106.

4. Op. cit. -

5. Idem, págs, 94/95.

6. Ibidem, pág. 95.

coordinadora de los tres grandes centros de la actividad económica mundial: los Estados Unidos, Japón y el Mercado Común Europeo.

V

Durante los años 1973 y 1971 el país creció. La demanda global aumentó un 6,3 %; se incrementó la producción agropecuaria y algunos sectores claves de la economía como la siderurgia, maquinarias agrícolas, etc. Se había desarrollado el mercado interno, como consecuencia de una mayor participación de los salarios en el P.B.I., dando estímulo al desarrollo de la industria nacional protegida por diversos incentivos.

Fue el intento de un sector del empresariado nacional que no estaba suficientemente respaldado por los acontecimientos políticos del momento. En abril de 1975, asume una nueva conducción del área económica, que invierte esta política mediante la disminución de la demanda por un aumento de precios superior al de los salarios, restricción crediticia, incremento de la desocupación y caída de las reservas monetarias.

En junio del mismo año se produce una brusca devaluación, se liberan los precios y se anulan las paritarias.

En marzo de 1976 se rompe la continuidad constitucional y se impone el plan monetarista que, con altibajos y algunos retrocesos circunstanciales, rige hasta este momento.

Por un breve lapso, habían asumido la conducción económica sectores nacionales, representantes del empresariado nacional que pugna por el crecimiento del sector y del aparato productivo general. La caída de ese ministerio fue por sus aciertos, por atreverse a rozar el privilegio interno y la dependencia externa.

VI

El programa que rige desde 1976 y que ya se insinúa en 1975 corresponde a la óptica de la Trilateral y a su intención de adaptarnos a la división internacional del trabajo propuesto. Para ello se utilizaron tres herramientas fundamentales: la apertura de la economía, la subsidiariedad del Estado y la reforma financiera.

Este programa aplicado avanzó en profundidad no solamente de hecho sino que fue acompañado de una extensa y profunda campaña publicitaria en los medios de comunicación de masas. Las radios, los cines, la televisión, y los diarios arremetieron contra el proteccionismo, la ineficiencia del Estado y el control de este del sistema financiero y a su vez exaltaron las bondades de la libre competencia, las leyes del mercado, la subsidiariedad del Estado.

Hay que reconocer que esta propaganda captó a no pocos defensores del eficientismo a ultranza a tal punto que existen aún hoy quienes condenan el plan de una manera general, pero defienden sinceramente las herramientas utilizadas.

VII

La apertura de la economía significó levantar todo tipo de protección arancelaria para la producción interna en forma indiscriminada por cuanto así saldría a flote, sola y por imperio del mercado, la deseada eficiencia. De esta manera se estimularía que las empresas se nutriesen de moderna tecnología para competir con la importación.

El resultado fue que el aparato productivo nacional, retrasado en lo tecnológico, desprovisto de recursos genuinos y desprotegido de crédito por motivo de inversión, fue desplazado violentamente del mercado y de sus posibilidades exportadoras; pero además el retraso cambiario barrió también con una parte del sistema dotado de una tecnología competitiva.

VII

La apertura de la economía lleva de la mano la segunda aseveración sobre la subsidiariedad del Estado. En primer término, este no debe intervenir en la economía sino al sólo efecto de poner cierto orden para asegurar el libre juego de la oferta y la demanda, para que se pongan de manifiesto las ventajas comparativas, es decir aquel tipo de actividad para la que el país esta naturalmente dotado por sus recursos, su mano de obra y tecnología en vigencia.

En segundo término, el Estado no debe realizar actividad empresarial por atentatorio a los conceptos de libertad económica realizando una competencia desleal, mal administrador, generador de quebrantos que se trasladan en definitiva al proceso inflacionario.

La campaña de privatizaciones de empresas del Estado en condiciones de apertura de la economía, termina por trasladar la propiedad de los paquetes accionarios a manos de las multinacionales.

Es necesario precisar que en los países subdesarrollados, con bajo poder de acumulación de recursos, las inversiones básicas, que hacen al basamento de cualquier programa de expansión y al interés nacional, solamente pueden ser cubiertas o por el Estado o por las multinacionales. Se trata de lograr la eficiencia, la buena administración.

IX

La reforma financiera juega un rol importantísimo en este proceso. El ingrediente de la libre competencia está aquí presente junto con la subsidiariedad del Estado. No más garantía estatal a los depósitos, privatización de los bancos oficiales y la defensa del ahorrista pagando tasas de interés superiores al ritmo inflacionario.

El mercado financiero, pagando tasas positivas a los depositantes, fue colocando fondos en el aparato productivo que cancelaron la ganancia empresaria, trasladándola a los ahorristas. En este papel impuesto por la Reforma Financiera, los bancos se han convertido en una bomba de succión de los recursos de la actividad productiva para el usufructo de la no productiva. De esta manera, los bancos minoristas tienen colocadas importantes sumas en préstamos a un empresariado nacional sin capacidad contributiva.

Un ingrediente no menos importante y que sirvió a este propósito es el sistema indexatorio introducido.

Así, la banca cooperativa, nacida por impulso de la pequeña y mediana empresa, como forma autentica de autoayuda, como sistema solidario de financiamiento, fue bruscamente descarrilada de su función específica e introducida en un mercado altamente competitivo y obligada a transferir también la ganancia de las empresas. Recordemos que el proyecto de reforma de 1977 pretendió eliminar del mercado financiero a la banca cooperativa; solo la acción valiente en las condiciones políticas de aquel momento logró mantenerla.

Pero sólo quedó como medio aglutinante de estos sectores, con posibilidades de sumarse y organizar la lucha por cambiar el rumbo.

Haciendo un balance de estos años, se ha logrado permanecer en el sistema y mantener el instrumento solidario para impulsar en un cambio político a la vista, programas de otro signo que favorezcan el desarrollo del país mediante medidas que corten la dependencia exterior y controlen fehacientemente la gran propiedad territorial.

X

La programación tendiente a acelerar el proceso de desarrollo, sacarlo del atraso y la dependencia, esta en el pensamiento y las expectativas de las mayorías, pero además:

"El proyecto nacional requiere de un acuerdo de voluntades, de un consenso para lograrlo y obtener motivaciones de carácter multitudinario, es imprescindible hacerlo a partir de formas organizativas que habiliten la participación y el debate constructivo".⁽⁷⁾

El país marcha - no sin tropiezos - a la normalización institucional. Los partidos políticos, los organismos gremiales obreros y empresarios, las centrales cooperativas han planteado a grandes rasgos las líneas de acción que en lo fundamental son coincidentes.

Nos toca a nosotros, partícipes de la banca cooperativa, contribuir a esa programación de una manera activa y sustancial, dispuestos a cumplir cabalmente los objetivos para los que fueron creadas nuestras instituciones.

Todo programa de las características descritas debe contemplar como mínimo tres aspectos fundamentales: a) la tecnología a aplicar para el desarrollo; b) las formas organizativas de la producción para el desarrollo y c) la financiación, o sea los recursos para ese desarrollo.

Como cooperativistas, estamos seguros que la forma solidaria es una organización de alta utilidad para estos programas. En la sociedad argentina, en la que es posible distinguir un alto grado organizativo en diversos tipos de entidades de servicio, culturales, deportivas, gremiales, etc., existen condiciones para que el cooperativismo como forma de organización económica, y como aglutinadora y forma específicamente participativa en lo social, juegue un rol protagónico en importantes franjas de la actividad en el futuro inmediato. Al decir de Schujman:

"En este terreno, la acción de los partidos políticos, en el marco de la pluralidad democrática, es esencial. Pero también es importante y resulta coadyuvante, el papel de las llamadas organizaciones intermedias, que por su número y relevancia en el campo de la actividad económica, social y cultural conforman uno de los rasgos salientes de nuestro país en el ámbito mundial".⁽⁸⁾

En el mencionado informe al Congreso de la ACI, se afirma:

(7) SCHUJMAN, León. *Las cooperativas en el futuro proyecto nacional*. Rosario, Ed. Idelcoop, 1982.

(8) *op. Cit.*

"Pero en el lado positivo, mucha gente de todo el mundo buscará alternativas con tiempos de prueba y se volverán hacia la forma cooperativa, como lo hicieron en gran cantidad durante la Gran Depresión de 1930. Estas dos décadas pueden ser un período de crecimiento sin precedentes para las cooperativas, en términos de cantidad de gentes" (9).

Una de las actividades más importantes que se plantean en este momento para el movimiento cooperativo, es mostrar a todos los sectores de la sociedad las posibilidades reales del cooperativismo en esa programación, por su contenido doctrinario y sus realizaciones y aportes a la realidad nacional.

En este aspecto, es sumamente interesante resaltar que el movimiento, por su carácter multitudinario (mas de 8,5 millones de miembros), por su contenido democrático y por sus objetivos específicos, cumple diariamente con las exigencias de organizaciones aptas para el proceso del proyecto nacional, sobre todo en aquellos campos que, por sus características, pongan de relieve ventajas y naturaleza de la cooperativa.

En cuanto a las formal de organización de la economía para el desarrollo, el proyecto nacional deberá plantear el papel asignado a cada una de ellas: en primer lugar, al Estado como organismo orientador del proceso mediante la sanción de los estímulos correspondientes al resto de los sectores y las inversiones básicas que por su importancia en la orientación del desarrollo y el volumen de los recursos a aplicar así lo requieran.

Deberá preverse el papel de la empresa privada, los carriles por donde desarrollará su accionar y los estímulos correspondientes en los aspectos técnicos, tecnológicos y financieros.

Deberá priorizar las áreas preferenciales de desarrollo cooperativo, tales como:

- a) Utilización de la tecnología disponible por parte de pequeñas unidades económicas en el ámbito rural y la producción industrial.
- b) Área de comercialización.
- c) Provisión de insumos para pequeños y medianos productores.
- ch) Encadenamiento de procesos productivos de diverso nivel, como la, instalaciónde agroindustrias.
- d) Programación compleja de proyectos específicos, en donde una gran inversión estatal se complemente con el aporte de pequeñas y medianas economías.
- e) Distribución y administración de servicios públicos y comunitarios en pequeñas comunidades.
- f) Servicios de turismo y recreación.
- g) Consumo.
- h) Desarrollo de infraestructura común para economías complementarias.

XI

En calidad de partícipes, recogiendo las tradiciones y experiencias de la actividad como cajas de crédito cooperativo, deberá diseñarse el papel de la banca cooperativa como banca de servicio, especializada como minorista y complementaria de banca estatal de fomento; un papel importante podrá jugar por su especialidad en la administración

(9) LAIDLAW, A. F. Op. cit., pag. 110.

de líneas especiales de descuentos para aplicar a la promoción y desarrollo de toda el área prevista para la forma cooperativa.

No cabe esperar la recuperación del verdadero papel de nuestros bancos cooperativos antes de la normalización institucional; solamente es posible mediante la presión y el accionar del movimiento, recortar los aspectos más hirientes del actual sistema financiero.

Por ello es importante en los momentos actuales orientar la actividad institucional a demostrar la validez cooperativa como perspectiva, al mismo tiempo de inscribir en ella los reclamos que impone la supervivencia de la hora.

Tener en cuenta que la construcción de un programa como el que se aspira de un Proyecto Nacional, no sólo implica la elaboración teórica del mismo, sino que es necesario construir la fuerza capaz de aplicarlo y de imponerlo sobre la base de auténticas mayorías.

Habida cuenta que los tributarios del programa multinacional en vigencia son la conjunción de dos fuerzas que mantienen alianza más que centenaria, básicamente el poder de los grandes propietarios de la tierra y las multinacionales, la fuerza de aplicación del mencionado proyecto deberá contener todo el espectro político representativo de los sectores populares, la mayoría de las organizaciones sociales que incluyen a los trabajadores y los empresarios y productores rurales, los profesionales, los cooperativistas, etc.

Sin esa fuerza organizada, sin esa potencia de aplicación, es imposible cumplir con la tarea propuesta.

Será un honor, un nuevo galardón del movimiento cooperativo argentino que confirma su tradición, sumarse a esta acción patriótica y necesaria.